

*Salen DON JUAN y DON PEDRO.*

**Juan.** Qué es esto?  
**Ped.** ¡Qué confusión tan notable!  
 Un enemigo buscaba,  
 Y dos tengo ya delante. —  
 Traidor Carlos, ¡vil Don Diego,  
 Si no puedo en dos mitades  
 Dividirme, para daros  
 Dos muertes á un tiempo iguales,  
 Poneos de un bando los dos,  
 Para que de un golpe os mate.  
**Juan.** Teneos todos; que si puede  
 De la razon el exámen  
 Mediarlo sin el acero,  
 Componerlo sin la sangre. —  
 ¿Haos dicho Beatriz, Don Diego,  
 El mas conveniente y fácil  
 Medio?

**Dieg.** El mas dificultoso  
 Me ha dicho, que es, que me case  
 Con Leonor, y no he de hacerlo.  
**Ped.** Ya, Don Juan, no hay mas que aguarde.  
 Pues no basta la razon,  
 Baste el acero.

**Carl.** Dejadle.  
 [Pónese D. Carlos al lado de D. Diego.]  
**Juan.** ¿Tú le defiendes, diciendo  
 Que no? Siendo así, ¿cómo haces  
 Tú la fineza?

**Carl.** Don Juan,  
 Si dijera que sí, darle  
 Yo muerte vieras.  
**Juan.** Por qué?  
**Carl.** Porque de uno en otro instante  
 Mejora tanto mi amor,  
 Que es fuerza que yo me case  
 Con Leonor.  
**Juan.** Y sus agravios?

**Carl.** Yo no satisfago á nadie.  
 Bástame á mí estarlo yo. —  
 Llegá, Leonor, á tu padre.  
**Leon.** Señor,.....  
**Ped.** No me digas nada;  
 Que como mi honor restaure,  
 En albricias desta dicha  
 Perdono tantos pesares.  
**Juan.** ¿Pues no me direis, Don Carlos,  
 Qué novedad visteis?

**Carl.** ¿Daisme  
 Licencia de que lo diga?

**Juan.** Sí.  
 [Pónese Carlos junto á D. Juan.]

**Carl.** Pues dejad que me pase  
 Á vuestro lado. — Don Diego!  
**Beat.** Él dice lo que oyó. [aparte.]  
**Carl.** Dadle  
 La mano á Beatriz.

**Dieg.** Y el alma.  
**Juan.** Pues cómo?  
**Carl.** Esto es importante,  
 Don Juan; con que ya sabreis  
 De qué mi mudanza nace;  
 Pues, si, donde está Leonor  
 Y Beatriz, él entra y sale,  
 Y yo caso con Leonor,  
 Fuerza es que él con Beatriz case.  
**Juan.** Dichoso yo, que, aunque tuve  
 Rezuelos, no supe antes  
 El agravio, que el remedio.  
**Gin.** ¿Están hechas ya estas paces?  
 Pues, Ines, boda me fecit,  
 Para que con esto nadie  
 Desconfie de su dama;  
 Que, aunque la experiencia engañe,  
 No siempre lo peor es cierto. —  
 Perdonad sus yerros grandes.

## LXXXIX.

## LAS CADENAS DEL DEMONIO.

## PERSONAS.

<i>San BARTOLOMÉ.</i>	<i>Un Sacerdote de Astarot.</i>	<i>FLORA, dama.</i>
<i>POLEMON, Rey.</i>	<i>LIRON, villano.</i>	<i>LESBIA, villana.</i>
<i>LICANORO</i>	<i>IRENE, hija del Rey.</i>	<i>Criados.</i>
<i>CEUSIS</i>	<i>SILVIA, dama.</i>	<i>Músicos.</i>
<i>EL DEMONIO.</i>		<i>Gente.</i>

## JORNADA I.

*Salen IRENE, FLORA y SILVIA deteniéndola.*

**Iren.** Dejadme las dos.  
**Flor.** Señora,  
 Mira.....!  
**Silv.** Oye.....!  
**Flor.** Advierte.....!  
**Iren.** ¿Qué tengo

De oír, advertir y mirar,  
 Cuando miro, oigo y advierto,  
 Cuan desdichada he nacido,  
 Solo para ser ejemplo  
 Del rencor de la fortuna,  
 Y de la saña del tiempo?  
 Dejad pues, que con mis manos,  
 Ya que otras armas no tengo,  
 Pedazos del corazón  
 Arranque, ó que de mi cuello,  
 Sirviéndome ellas de lazo,  
 Ataje el último aliento;  
 Si ya es, que, porque no queden  
 De tan mísero sugeto,  
 Ni aun cenizas, que ser puedan  
 Leves átomos del viento,  
 No queráis, que al mar me arroje  
 Desde ese altivo soberbio  
 Homenaje, en fatal ruina  
 De la prision, que padezco.  
**Silv.** Sosiega!  
**Flor.** Descansa!  
**Silv.** Espera!

**Iren.** ¿Qué descanso, qué sosiego  
 Ha de tener quien no tiene  
 Ni esperanza de tenerlo?  
**Silv.** El entendimiento sabe  
 Moderar los sentimientos.  
**Iren.** Esa es opinion errada;  
 Que antes el entendimiento  
 Afige mas, cuanto mas  
 Discurre y piensa en los riesgos.  
**Flor.** Es verdad, pero tambien.....  
**Iren.** No prosigas; que no quiero  
 Desaprovechar mis iras  
 Ahora en tus argumentos.  
 Dejadme sola, dejadme,

**Flor.** Idos, idos de aqui presto.  
 Dejémosla sola, pues  
 Sabes, que solo es el medio  
 De su furor el dejarla. [Vanse.]  
**Iren.** Ya se han ido. Ahora, cielos,  
 Han de entrar con vuestras luces  
 En cuenta mis sentimientos.  
 ¿Qué delito cometí  
 Contra vosotros naciendo,  
 Que fue de un sepulcro á otro  
 Pasar no mas, cuando veo,  
 Que la fiera, el pez y el ave  
 Gozan de los privilegios  
 Del nacer, siendo su estancia  
 La tierra, el agua y el viento?  
 ¿A qué fin, Dioses, echásteis  
 A mal en mi nacimiento  
 Un alma con sus potencias  
 Y sus sentidos, haciendo  
 Nueva enigma de la vida  
 Gozarla y perderla, y puesto  
 Que la tengo, y no la gozo,  
 Ó la gozo, y no la tengo?  
 Ó son justas, ó injustas  
 Vuestras Deidades, es cierto;  
 Si justas, ¿cómo no os mueve  
 La lástima de mis ruegos?  
 Y si son injustas, ¿cómo  
 Las da adoracion el pueblo?  
 Ved, que por entrambas partes  
 Os concluye el argumento.  
 Responded á él. Pero no  
 Respondais; porque no quiero  
 Deberos esa piedad,  
 Por no llegar á deberos  
 Nada, que esté en vuestra mano,  
 Y de vosotros apelo  
 Á los infernales Dioses,  
 Á quien vida y alma ofrezco,  
 Dando por la libertad  
 Alma y vida.

*Sale el DEMONIO.*

**Dem.** Yo lo acepto.  
**Iren.** ¿Quién eres, gallardo jóven,  
 Que, si las noticias creo  
 De pintados simulacros,  
 Que en algunos cuadros tengo,



Viva copia eres de aquel  
Ídolo, que en nuestro templo,  
Con el nombre de Astarot,  
Adora todo este reino,  
Cuya opinion acredita  
Haber penetrado el centro  
Desta ignorada prision  
Sobre las alas del viento?

*Dem.* ¿Qué mucho que á él me parezca,  
Irene, si soy el mismo,  
Pues las doy á sus estatuas  
Alma, vida, voz y aliento?  
Yo soy el Dios de Astarot,  
Aquel, á cuyo precepto  
Ilumina el sol, la luna  
Alumbra, los astros bellos  
Influyen, el cielo todo  
Se mueve, y los elementos  
En lid se conservan, siempre  
Amigos y siempre opuestos.  
Yo soy el que en toda el Asia,  
Por los extraños portentos  
De mis milagros, estoy  
Adorado, hallando á un tiempo  
Su amparo en mí el afligido,  
Y su salud el enfermo.  
Compadecido á tu llanto  
Y enternecido á tu ruego,  
Concurriendo á tus conjuros,  
Á darte libertad vengo.  
Y aunque yo sepa la causa,  
Oirla de tu boca quiero,  
Porque caiga nuestro pacto  
Sobre mejor fundamento.

*Iren.* Dime, qué quieres de mí?  
Tanto á tu voz me estremezco,  
Tanto á tu vista me asombro,  
Tanto á tu semblante tiemblo,  
Que no sé, si formar pueda  
Razones. Mas oye atento.  
Esta provincia del Asia,  
Á quien los que dividieron  
El mundo dieron por nombre  
Inferior Armenia, imperio  
Es del grande Polemon,  
De cuya corona y cetro  
Hija heredera nací,  
Si hubiese querido el cielo,  
Que se midiesen iguales  
Fortuna y merecimiento.  
Quiso mi padre, que hiciesen  
Juicio de mi nacimiento  
Sus sabios, y en él hallaron,  
(¡De imaginarlo reviento!)  
Que habia de ser mi vida  
El mas extraño, el mas nuevo  
Prodigio de cuantos dió  
La fama á guardar al tiempo;  
Pues della resultarian  
Para todo aqueste imperio  
Robos, muertes, disensiones,  
Bandos, tragedias, incendios,  
Lides, traiciones, insultos,  
Ruinas y escándalos, siendo  
En oprobio de los Dioses  
El principal instrumento  
De otra nueva ley de un Dios  
Superior á todos ellos.  
Con estos temores, dando,  
Entre tan raros sucesos,  
Crédito á los vaticinios,  
Y opinion á los agüeros,  
Equivocando los nombres  
De piadoso y de severo,

Dispuso mi padre el Rey,  
Que yo muriese en naciendo.  
¿Quién vió mas cruel, tirano,  
Injusto y torpe decreto,  
Que hacer los delitos él,  
Porque yo no llegue á hacerlos?  
Desta sentencia apelando  
De su ira á su consejo,  
Él mismo mudó intencion,  
Tomando (ay de mí!) por medio,  
Que en esta torre, fundada  
En los ásperos desiertos  
De Armenia, viva, si acaso  
Vive quien vive muriendo.  
Aqui con solas mugeres  
Me ha criado, de quien tengo,  
Por su relacion, remotas  
Noticias del universo.

No sé hasta ahora, como son  
Sus repúblicas, sus pueblos,  
Sus políticas, sus leyes,  
Sus tratos y sus comercios.  
El primer hombre, que he visto,  
Si no me miente el objeto  
Tuyo aparente, eres tú;  
Tan cerca, (ay de mí!) y tan lejos  
Vivo de lo racional.  
Y aun ya pasara por esto,  
Si hoy no me hubiera una dama  
Dicho, que mi padre (ay cielos!)  
Á dos hijos de Astiages,  
Su hermano, trajo á su reino;  
Cuya desesperacion  
Me hizo (de cólera tiemblo!)  
Salir de mí, (de ira rabio!)  
Hasta (ahógame mi aliento!)  
Decir, que en muerte y en vida  
El alma le daré en precio  
Á cualquiera que me dé  
La libertad, que apetezco.  
Y así, si tú enternecido  
De mi llanto y de mis ruegos,  
De mi pena y de mi agravio,  
De mi voz y mi tormento,  
Me la das, otra vez y otras  
Mil veces á decir vuelvo,  
Que soy tuya, y lo seré  
En vida y en muerte, haciendo  
Libre donacion en vida  
Y muerte de alma y de cuerpo,  
Para ver, si así me libro  
Desta prision que padezco,  
Desta esclavitud que lloro,  
Desta sujecion que tengo,  
Desta envidia que publico  
Y desta rabia que siento.

*Dem.* La lástima, hermosa Irene,  
De tus extraños sucesos  
Me ha obligado á tomar hoy  
Esta forma, concurriendo,  
Como dije, á tus conjuros;  
Y aunque puedan mis portentos  
No solo de aqui sacarte,  
Pero todo este soberbio  
Edificio trasladar,  
Arrancado de su asiento,  
Á los mas remotos climas  
De todo el orbe, no quiero,  
Que hoy en tu favor me ayuden  
Tantos prodigiosos medios.  
De medios mas naturales  
Me he de valer. — Y es, que tengo [ap.  
Limitada la licencia  
De Dios, y así no me atrevo

Á mas de lo que permiten  
Sus soberanos decretos. —  
Yo te pondré en libertad,  
Revalidando el concierto  
De que serás siempre mía.

*Iren.* Otra y mil veces lo ofrezco.  
*Dem.* Pues con esa condicion  
Yo haré, que tu padre mesmo  
Por tí envíe, y que esos dos  
Sobrinos suyos, que al reino  
Aspiran, porque te juzgan  
Incapaz de su gobierno,  
Se pongan tan de tu parte,  
Que ellos sean los primeros,  
Que te ilustren y te adornen  
De la corona y el cetro  
De toda Armenia. Y porque  
No te dé cuidado el verlos  
Hoy en tu corte, sabrás  
De su venida el intento.  
Astiages, menor hermano  
De Polemon, Rey supremo  
De algunas de las provincias  
De Asia, tuvo tan á un tiempo  
Esos dos hijos, que hasta hoy  
El mayor ignora dellos;  
Porque al tiempo del nacer  
Las matronas, acudiendo  
Á su madre, se olvidaron  
De señalar el primero,  
Que vió las luces del sol,  
Perturbándose el derecho,  
Que á la herencia de su padre  
Tenian; de cuyo yerro  
Nació dividirse en bandos  
Sus vasallos, pretendiendo  
Cada uno para sí  
Merecer el valimiento.  
Polemon, por excusar  
Lides, batallas y encuentros,  
Llamó á los dos á su corte,  
Tomando por buen acuerdo,  
Que el uno á su padre herede,  
Y el otro al tío; advirtiéndolo,  
Que él ha de hacer la eleccion  
Del que ha de jurar su reino.  
No temas, que de ninguno  
Se agrade su entendimiento;  
Porque los dos son, Irene,  
Tan encontrados y opuestos  
En acciones y en costumbres,  
En obras y en pensamientos,  
Que duda al que ha de fiar  
La corona, conociendo,  
Que ninguno dellos es  
Merecedor del gobierno.  
Es el defecto de Ceusis  
Ser ambicioso, soberbio,  
Cruel, homicida, tirano,  
Lascivo, injusto y violento.  
De todo esto es al contrario  
De Licanoro el afecto;  
Porque es de ánimo abatido,  
Postrado, humilde y sujeto.  
Tanto á la leccion se entrega,  
Apurando y discurrendo  
Quien es causa de las causas,  
Que le deja desatento  
Para lo demas: de suerte  
Que, aplicando yo otros medios  
Hoy á la neutralidad,  
Que tu padre tiene, puedo  
Hacer, que tú te coronas,  
Bella Irene, y siendo ellos

Quien en tu frente y tu mano  
Pongan la corona y cetro,  
Rendidos á tu hermosura,  
Para que acaben con esto  
Tus prisiones, tus ahogos,  
Tus llantos, tus desconsuelos,  
Tus pasiones, tus desdichas,  
Tus penas, tus sentimientos.

*Iren.* Oye! (Ay de mí!)

*Dem.* Qué me quieres?

*Iren.* Tu poder no dudo inmenso.  
Ya sabes, cuanto es vehemente  
La cólera del deseo;  
Dame una señal de que  
No es delirio, asombro ó sueño  
De mi loca fantasía  
Lo que estoy tocando y viendo.

*Dem.* Sí haré. ¿Qué es lo que deseas  
Ver mas del mundo?

*Iren.* Aunque tengo

En mal formadas especies  
Retratados mil objetos,  
Que me llevan la atencion,  
Á esos dos jóvenes, puesto  
Que ellos dices, que han de ser  
De mi libertad el medio,  
Quisiera ver.

*Dem.* Pues yo haré,  
Que los veas en los mesmos  
Ejercicios, que ahora estan  
Divertidos. — Aqui, infiernos,  
He menester vuestra ayuda,  
Pues para la lid, que espero,  
Es necesario tener  
Tan prevertido este reino,  
Que en él no halle entrada aquella  
Nueva ley del Evangelio,  
Que los Apóstoles van  
Por todo el orbe esparciendo. —  
Vuelve los ojos, Irene;  
Verás lo que á este momento  
Tratando Ceusis está.

*Sale* CEUSIS tras un criado con la daga desnuda.

*Iren.* Ya le veo, ya le veo,  
Á cuyo asombro me admiro.

*Ceus.* Villano! ¡Viven los cielos,  
Que has de morir á mis manos!

*Criad.* ¿Yo, señor, qué culpa tengo  
De que Marcela te trate  
Con desdenes y desprecios?

*Ceus.* Si tú de mí la dijeras,  
Que he de ser yo el heredero  
De Armenia, porque mi hermano  
No tiene merecimientos  
Para competir conmigo,  
Claro está, que fueran menos  
Sus rigores.

*Criad.* Tanto adora  
Á su esposo, que por eso  
Presumo, que no te admite.

*Ceus.* Añade, entre los que tengo  
De dar la muerte en reinando,  
Á ese atrevido, á ese necio,  
Que con su propia muger  
Se atreve á darme á mi zelos.

*Criad.* Teme, señor, que los Dioses  
Castiguen tu atrevimiento.

*Ceus.* ¿Qué Dioses se han de atrever  
Á castigarme, si ellos  
Me dieron vista, con que  
Mirase lo que apetezco?  
Acusen su providencia,  
Pues ella fue el instrumento



- Para mi culpa; ó si no,  
Preciados de justicieros  
Quítenme la vista, si  
Con la vista los ofendo.
- Dem.* Aquí, para ser mas malo, [aparte.  
Me importa parecer bueno;  
Y pues que me ha dado Dios  
Permision, por sus decretos,  
Para usar de naturales  
Causas, con ellas me atrevo  
Á entorpecerle los ojos,  
Con que dos nombres adquiero,  
El de justiciero ahora,  
Y el de milagroso, luego  
Que á la vista, que le turbo,  
Le quite el impedimento.
- Criad.* Eso dices?  
*Ceus.* Esto digo. [Fingo estar ciego.  
¿Mas, ay infeliz! qué es esto?  
¿Qué se nos ha hecho el dia,  
Que á media tarde, cubierto  
De pardas nubes, fallece?  
¿Dónde se ha ido el sol huyendo,  
Sin permitir, que la luna  
Substituya sus reflejos  
En el horror de la noche?  
*Criad.* ¿De qué haces tantos extremos?  
Qué tienes?  
*Ceus.* Perdí la luz,  
Y con mil sombras tropiezo.  
Ay de mí! rabiando vivo!  
Ay de mí! rabiando muero!  
[Vase Ceusis, guiándole el Criado.  
*Iren.* Confusa estoy y turbada.  
Á hablar (ay de mí!) no acierto.  
*Dem.* Para quitarte ese horror,  
Vé á Licanoro. Arguyendo  
Con un sacerdote mio  
Está; escucha el argumento.
- Salen LICANORO y el Sacerdote.*
- Lica.* Dime, puesto que tú eres  
Tan sabio, docto y maestro,  
¿Qué libro es este, que acaso  
Hallé entre otros que tengo,  
Que, por mas que en él estudio,  
Ni sus principios entiendo,  
Ni sus misterios alcanzo,  
Ni su doctrina comprendo?  
*Sac.* Cómo es el título?  
*Lica.* El Génesis  
Se dice, voz que en hebreo  
Creacion quiere decir.  
*Sac.* Pues cómo empieza?  
*Lica.* Oye atento:  
En el principio crió  
Dios á la tierra y al cielo.  
*Sac.* No prosigas, si no dice  
Qué Dios.  
*Lica.* Mi duda está en eso.  
De un Dios habla solamente,  
Poderoso, sabio, inmenso,  
Criador del cielo y la tierra.  
*Sac.* Pues no le leas, supuesto  
Que niega los demas Dioses.  
*Lica.* Antes le estimo por eso;  
Que no es posible, que aquesta  
Fábrica del universo  
Sea obra de dos manos;  
Y mas si el lugar advierto  
Del filósofo, que dice  
Lo que es ser Dios, infringiendo,  
Que es solo un poder y un solo  
Querer. Prosigue diciendo:
- La tierra estaba vacía,  
Nada eran los elementos,  
Y el Espíritu de Dios  
Iba, estándose en sí mesmo,  
Llevado sobre las ondas.  
*Sac.* Ni lo alcanzo, ni lo entiendo.  
*Lica.* Yo tampoco. De Dios, dice,  
Que iba el Espíritu inmenso  
Llevado sobre las ondas,  
Sin decir qué Dios.  
*Sac.* De ahí veo,  
Cuan como rústico escribe  
El autor, que le ha compuesto,  
Pues nada prueba.  
*Lica.* Antes mucho.  
*Dem.* Oye, á ver, si te convenzo.  
Si harás; que ya tu discurso [aparte.  
Por otros actos penetro.  
Pero yo, antes que lo digas,  
Impediré el instrumento  
De tus voces. Habla ahora,  
Que yo tu lengua entorpezco.  
*Sac.* Pon el argumento, empieza;  
Que á todo responder pienso.  
*Lica.* Quien dice Dios, absoluto  
Poder dijo.  
*Sac.* No lo niego.  
Prosigue.  
*Lica.* No puedo hablar. [Titubea.  
*Sac.* Qué tienes?  
*Lica.* No sé qué tengo;  
Que el corazon á pedazos  
Se quiere salir del pecho,  
Al ver, que muda la lengua  
Articula los aceros.  
*Sac.* Qué tienes? — Por señas solas  
Habla, y con raros extremos  
Al cielo y la tierra mira,  
Y va de mí vista huyendo.  
*Lica.* Ay de mí! rabiando vivo!  
Ay de mí! rabiando muero!  
[Vanse Licanoro y el Sacerdote.  
*Iren.* Con no menor pasmo (ay triste!)  
Me dejó aqueste suceso,  
Que el pasado.  
*Dem.* Mis piedades  
Les darán la vista luego  
Y la voz, que les quitaron,  
Porque hablaron con desprecio  
Mio. Mira á qué poder  
Te entregas.  
*Iren.* Yo me confieso  
Tuya, Astarot, en la vida  
Y en la muerte.  
*Dem.* Yo lo acepto.  
*Iren.* Ay de mí! rabiando vivo!  
Ay de mí! rabiando muero! [Vanse.
- Salen LESBIA y LIRON llorando.*
- Lir.* Ay!  
*Lesb.* Por qué lloras?  
*Lir.* Probar  
Quisiera, si conseguir  
Puedo en todo este lugar,  
Ya que á nadie hago reir,  
Hacer á alguno llorar;  
Pues si la causa te digo  
Del mal, que traigo conmigo,  
Fuerza es que antes y despues  
Lloren todos.  
*Lesb.* Qué mal es?  
*Lir.* Estar casado contigo.

- Lesb.* ¿Pues cuándo pensásteis vos  
Tener muger desta cara?  
*Lir.* Eso nunca; que por Dios,  
Que si una vez lo pensara,  
Que no lo llorara dos.  
*Lesb.* La causa saber espero.  
*Lir.* ¿Qué mayor, si considero,  
A cuan pocas satisfizo  
De las cuentas, que me hizo  
Contigo el casamentero?  
Porque él me dijo: Liron,  
Casas; que es mucha razon  
El que tenga un hombre honrado  
Casa, familia y estado.  
Nos con aqueza racion,  
Que tenéis de barrendero  
Deste tempro, y con tener  
Quien lo gobierne, si infiero,  
Que en manos de la muger  
Luce doblado el dinero,  
Lo pasareis, craro está,  
Como un Rey; porque es asi,  
Que á eso se juntará  
Su hacienda, y de aqui y de alli  
La gracia de Dios vendrá.  
Caséme, viéndole habrar  
Tan sin duelo y sin mancilla,  
Y la honra, que vine á hallar,  
Son muger, casa y familia,  
Que tener que sustentar.  
Lo que yo solo comia,  
Lo como ahora en compañía,  
Y el locillo tú, es engaño;  
Pues no gano yo en un año  
Lo que gastas tú en un dia.  
Sin que de aqui ni de alli  
Un pan me venga siquiera,  
Ni la gracia de Dios quiera  
Mas acordarse de mí,  
Que si en el mundo no huera.  
Y asi de aquesta africion,  
Pues que le barro su tempro,  
Le he de pedir á Astaron  
Me libre; que, si contempro  
Cuantos sus milagros son,  
Que sana al cojo, al tullido,  
Al manco, al ciego, al baldado,  
Mayor milagro habrá sido  
Sanar á un hombre casado  
Del achaque de marido.  
*Lesb.* Yo tambien al tempro iré,  
Y á Astaron le pediré,  
Que, si en otra ha de empezar  
La grande obra de enviudar,  
En mí sea; que yo sé,  
Que me oirá mejor á mí,  
Mentecato, que no á vos.  
*Lir.* Por qué, Lesbía?  
*Lesb.* Porque sí.  
*Lir.* Pues vamos juntos los dos  
Habrándole desde aqui.  
*Lesb.* Astaron de gran poder,.....  
*Lir.* Dios adorado y querido,.....  
*Lesb.* Duélaos mirar.....  
*Lir.* Duélaos ver.....  
*Lesb.* El talle de mi marido.  
*Lir.* La cara de mi muger.  
*Lesb.* Dadme modo.....  
*Lir.* Dadme traza  
De librarme desta maza;.....  
*Lesb.* De quien él la mona ha sido;.....  
*Lir.* Que, si haceis esto que os pido,.....  
*Lesb.* Que, si esto haceis,.....  
*Voces [dent.]* Plaza, plaza!
- Lir.* ¿Qué ruido aqueste será?  
*Lesb.* Yo la causa del no dudo;  
Porque, viendo el Rey, que está  
Un Príncipe desos mudo,  
Y el otro ciego, querrá  
Traerlos al tempro á ofrecer  
Sacrificio, para ver,  
Si asi en la gracia conquista  
De Astaron su habra y su vista.  
*Lir.* Pues no tenemos que her  
Por hoy mosotros, que tiene  
Mucho que her mueso Dios;  
Y asi por hoy mas conviene  
Irnos.  
*Lesb.* No conviene tal;  
Que mejor es asistir,  
Para ver en caso igual,  
Como le hemos de pedir  
La cura de mueso mal.
- Ábrese el templo, y salen el REY, CEUSIS,  
LICANORO, el Sacerdote y Músicos.*
- Rey.* Inmensa Deidad bella  
Desta patria felice, pues en ella  
Tu imágen venerada  
Se vé, en templos y altares colocada,  
En tí la pena mia  
La fe con que te busca hallar confia  
Favores y piedades,  
Restituyendo al alma sus mitades.  
Y puesto que mi zelo,  
Por excusarle la ojeriza al cielo,  
Á Irene (suerte esquivá!)  
Muerta la llora, y la sepulta viva,  
Ya que otro arrimo ni descanso tengo,  
Que estos báculos dos, en quien prevengo  
Descansar del prolijo  
Peso del reino, con que ya me aflijo,.....  
*Ceus.* Si yo, por obligalle,  
Pudiera (ay infeliz!) sacrificalle  
Vida y alma, lo hiciera,  
Porque á la luz del sol restituyera  
La ciega vista mia.  
¿O cuán triste es la noche sin el dia!  
*Lir.* Esto es ser ciego? Ay Dios, y quién lo fuera!  
*Lesb.* Por qué? di.  
*Lir.* Porque habrara, y no te viera.  
*Rey.* ¿Á los cielos me enseñas? [á Licanoro.  
¿Qué me quieres decir con esas señas?  
Solo uno me señalas,  
Con tu dolor á mi dolor iguales.  
Qué dices? No te entiendo.  
*Sac.* Yo sí; que su concepto comprendo.  
Dice, que si él hubiera  
De pedir el remedio, le pidiera  
Al Dios, que solo es uno.  
*Rey.* De oirlo se alegra. ¿Haber puede ninguno  
De absoluto poder? Ese es engaño.  
Busca el remedio donde hallaste el daño. —  
Todos al templo entremos;  
Que no dudo, que en él piedad hallemos.  
*Sac.* Ya desde aqui la imágen se termina,  
Y corren á sus aras la cortina.  
*Rey.* Con músicas vosotros y con voces  
Los altos cielos penetrad veloces.  
*Music.* Grande prodigio del Asia,  
Dios de la inferior Armenia,  
Nuestros lamentos escucha,  
Atiende á las voces nuestras;  
Pues Deidades supremas,  
Ni esconden el rigor, ni el favor niegan.  
[Descúbrense el ídolo.  
*Rey.* Á tí, Deidad soberana,  
Con dos aficciones llega



Quien mas tu grandeza adora,  
Quien mas tu culto venera;  
Á Ceusis y á Licanoro,  
Gran Dios, traigo á tu presencia,  
Uno ciego y otro mudo.  
En mí y en ellos ostenta  
Lo sumo de tu poder,  
Lo inmenso de tu grandeza.  
**Ceus.** Si pequé soberbio, humilde  
Ya el perdón te pido; muestra,  
Que tiene la humildad premios,  
Si castigos la soberbia;  
Pues tu dulce voz suave  
Nos advierte y nos enseña.....  
**Music.** Que Deidades supremas,  
Ni esconden el rigor, ni el favor niegan.

## Dentro el DEMONIO.

**Dem.** Quien á los Dioses ultraja,  
Justo es que sus iras sienta,  
Y justo tambien que goce  
Sus piedades quien los ruega.  
Y porque veas, que en mí  
Hay castigo y hay clemencia,  
La luz del sol á tus ojos  
Á restituirse vuelva.  
**Ceus.** Gracias te den, Dios inmenso,  
Á un tiempo el cielo y la tierra.  
Feliz quien ver mereció  
Revocada tu sentencia.  
**Sac.** ¡Viva nuestro gran Dios!  
**Todos.** Viva!  
**Lesb.** ¡Viva muy en hora buena!  
**Lir.** ¡Viva, como me descase,  
Pues que tan poco le cuestan  
Los milagros!  
**Rey.** Licanoro,  
Pide tú con vivas señas  
Sus favores, y entre tanto  
La música á cantar vuelva.  
**Music.** Pues Deidades supremas,  
Ni esconden el rigor, ni el favor niegan.  
**Dem.** [dent.] Aunque las señas, que hace, [aparte.  
Nada conmigo merezcan,  
La voz le he de dar; pues mas  
Me importa ocultar la ofensa,  
Que limitar el poder. —  
Quien mi Magestad venera  
Con señas, es justo que  
Ya con voces la engrandezca.  
**Lica.** Es engaño; porque yo  
No te he pedido clemencia;  
Á la causa de las causas  
La he pedido.  
**Sac.** Porque veas,  
Que Astarot lo es, ha querido  
Darte como tal respuesta.  
¡Viva nuestro gran Dios!  
**Todos.** Viva!  
**Lica.** Aun con ver, que me reserva  
Del dañado impedimento,  
Que tuvo atada mi lengua,  
Con mi duda quedé.  
**Lir.** ¿Han visto,  
Cuanto es á la estatua nueva  
Záfil el hacer milagros?  
Lleguemos nosotros, Lesbia.  
**Lesb.** ¿No ves, que está el Rey aquí,  
Y no querrá en su presencia  
Ocuparse en pocas cosas?  
**Lir.** Yo bien sé, como pudieras,  
Si el milagro es descasarnos,  
Hacerlo tú, sin que huera  
Menester pedirlo á nadie.

**Lesb.** Cómo?  
**Lir.** Cayéndote muerta.  
**Lesb.** ¡Malos años para vos!  
**Rey.** Divina Deidad eterna,  
¿Qué víctima, qué holocausto,  
Qué sacrificio, qué ofrenda,  
En hacimiento de gracias,  
Puedo yo hacerte, que sea  
Mas acepto?  
**Dem.** [dent.] Dar á Irene  
Libertad.  
**Rey.** Mi providencia  
Pervertir quiso sus daños;  
Mas si eso mandas, por ella  
Vayan, señor, al momento.  
[Vase el Sacerdote.]

## Dentro San BARTOLOMÉ.

**Bart.** Penitencia! penitencia!  
**Rey.** ¿Qué triste y misero acento  
Es el que en los aires suena?  
**Lica.** Nunca se oyó en sus espacios  
Voz tan horrible y funesta.  
**Ceus.** El sonido de sus ecos  
El corazón me atormenta.  
¿Qué pavoroso ruido!  
**Lir.** ¿Cuya será esta voz, Lesbia?  
**Lesb.** Á todos turba el oír.  
**Dem.** [dent.] Y mas á mí el conocerla. [aparte.  
¿Pero qué temo, qué temo,  
Que el Apóstol de Dios venga,  
Si viene á tiempo, que tengo,  
Con las mentidas grandezas  
De mis fingidos milagros,  
Esta gente suspensa?  
**Rey.** ¿El corazón se estremece!  
Gran Dios, cuya voz es esta?  
**Dem.** [dent.] Yo te lo diré. — ¡Aquí importan [ap.  
Mis engaños y cautelas! —  
De un hombre, Rey, que á tu corte  
Viene, que tirano intenta  
Quitar de tu mano el cetro,  
Y el laurel de tu cabeza.  
Y aunque otra cosa te diga,  
Ni le escuches, ni le creas,  
Y está advertido, porque  
Ó le mates ó le prendas.  
**Rey.** Esa palabra te doy.  
**Bart.** [dent.] Penitencia! penitencia!  
**Lica.** ¿Qué hombre, cielos, será este?

## Sale IRENE.

**Iren.** ¡Aguarda, detente, espera!  
Que, aunque debiera primero  
Rendir gracias y obediencias  
Á Dios, que me da la vida,  
Y á tí, que me la reservas,  
Deste hombre ó deste monstruo  
Te quiero contar las señas,  
Ya que viniendo le ví  
Entre el vulgo que le cerca,  
Á cuya vista quedé,  
Ni bien viva, ni bien muerta,  
De ver, que el gusto de verte  
Me embaracen estas nuevas.  
**Lica.** ¡Qué peregrina hermosura! [aparte.  
**Ceus.** ¡Qué soberana belleza! [aparte.  
**Iren.** Es su estatura mediana,  
Su barba y cabello en crencha  
Partida á lo nazareno,  
Y de cenizas cubierta,  
Afectando el desaliño  
Mas su hipócrita modestia;  
El rostro es grave, la voz,

Bien como de una trompeta,  
Armoniosamente dulce,  
Y dulcemente tremenda;  
Vivo esqueleto de un vil  
Báculo que le sustenta;  
Es todo su adorno un saco  
Ceñido con una cuerda.  
¿Pero para qué repito  
Las señas tuyas, si entra  
Ya en el templo? Á cuya voz  
Todo el edificio tiembla,  
Cuando en pavoroso acento  
Dice atrevida su lengua:

## Sale San BARTOLOMÉ.

**Bart.** ¡Cristo es el Dios verdadero!  
Penitencia! penitencia!  
**Lir.** ¡Ay qué voz y qué semblante!  
Peor cara tiene que Lesbia.  
**Lesb.** Si; pero mejor que tú,  
Por mala que te parezca.  
**Rey.** Hombre, aborto de la espuma,  
Que esa marítima bestia  
Sorbí sin duda en el mar,  
Para escupirte en la tierra,.....  
**Lica.** Parto de aquesas montañas,  
Que, equivocando las señas,  
Para ser fiera, eres hombre,  
Para ser hombre, eres fiera,.....  
**Ceus.** Racional nube, que el viento  
Para rayo suyo engendra,  
Pues el trueno de tu voz  
Espeluzna y amedrenta,.....  
**Iren.** Prodigio, ilusion y asombro,  
Que ha bosquejado la idea  
De algun informe concepto  
De soniadas apariencias,.....  
**Rey.** ¿Qué mal entendido rumbo,.....  
**Lica.** ¿Qué derrotada tormenta,.....  
**Ceus.** ¿Qué deshecho terremoto,.....  
**Iren.** ¿Qué fantástica quimera,.....  
**Rey.** Á estos puertos.....  
**Lica.** Á estos montes.....  
**Ceus.** Te trae?  
**Iren.** Te arroja?  
**Rey.** Te echa,  
Ó te forma para asombro?  
¿Qué solicitas?  
**Lica.** ¿Qué intentas?  
**Bart.** La salud de tantas almas,  
Como cautivas y presas  
De la injusta idolatría  
Tiene la ignorancia vuestra,  
Que dejais de dar al Dios,  
Que es criador de cielo y tierra,  
Las alabanzas, que dais  
Al bronce, barro y madera,  
De que labrais vuestros Dioses.  
Este es único en esencia  
Y trino en personas; pues  
El Padre, que es la primera,  
Ni criado, ni engendrado,  
Ni procedido se ostenta  
De nadie, porque en sí mismo  
Sin fin ni principio reina;  
El Hijo, que es la segunda  
Desta soberana esencia,  
Ni criado, ni procedido,  
Sino engendrado se muestra  
Del Padre, cuyo concepto  
Siempre incesable se engendra;  
El Espíritu, que es  
De aquesta esencia suprema  
La tercera, ni criado,

Ni engendrado, es cosa cierta,  
Sino procedido de ambos;  
Que, aunque tres personas sean,  
No son tres Dioses, un solo  
Dios es no mas, una mesma  
Voluntad, un querer mismo,  
Y una misma omnipotencia.  
Uno es el Padre, uno el Hijo,  
Y de la misma manera  
Uno el Espíritu; pero  
No son tres con diferencia,  
No es fingido simulacro,  
En cuya errada asistencia  
Habla el espíritu impuro  
Del demonio.

**Rey.** Ten la lengua;  
Que nuestros Dioses infamas.  
**Iren.** No prosigas, cesa, cesa;  
Que su gran poder ofendes.  
**Ceus.** ¿Qué imposibles sutilezas  
Son las que nos persuades?  
**Lica.** Tente, Ceusis; no le ofendas,  
Hasta entender sus razones.  
**Rey.** ¿Qué razones? Todas ellas  
Son para darme la muerte.  
**Bart.** No son, sino vida eterna.  
**Rey.** Cuando eso fuera verdad,  
¿Cómo quieres que lo crea,  
Que este simulacro hermoso  
Virtud divina no tenga,  
Si, cuando vienes, estamos  
Dándole gracias inmensas  
De dos milagros tan grandes,  
Como dar su providencia  
Vista al ciego y voz al mudo?  
**Bart.** Sabiendo, que todas esas  
Obras caben en la margen  
De la gran naturaleza,  
Habiendo puesto primero  
El impedimento en ella,  
Como angélica criatura,  
Capaz de todas las ciencias.  
Prosigue sus sacrificios,  
Y di, si de Dios se precia,  
Que, estando yo aquí, responda  
Á alguna pregunta vuestra.

**Dem.** [dent.] Si responderé.  
**Bart.** No harás;  
Que yo con esta cadena  
De fuego, en nombre de Dios,  
Tengo de ligar tu lengua.  
Habla ahora. — Preguntadle;  
Decid, que os dé la respuesta.  
[Al báculo, que trae el Santo, que será á modo de  
cruz, se pondrá una bombilla, y se encenderá  
por debajo.]

**Ceus.** Gran Dios de Astarot, tu nombre  
Hoy se illustre y engrandezca.  
Vuelve por tí, con decirnos  
Lo que este bárbaro intenta.  
**Dem.** [dent.] No puedo hablar, (ay de mí!)  
Porque cautivas y presas  
Con cadena estan de fuego  
Mis acciones y mis fuerzas. —  
No me aflijas, no me aflijas,  
Bartolomé; que ya deja  
Mi engaño este idolo mudo,  
Fáltándole mi asistencia.  
Y así cúbranne la faz.  
Caliginosas tinieblas,  
Que den al cielo pavor,  
Que den asombro á la tierra.  
[Cubren el altar.]  
**Bart.** ¿Cuánto es mas, quitar á un Dios!